

ta ahora no la hemos podido ahondar en forma mas concreta. Lo único que hemos obtenido, a este respecto, es concentrar la atención sobre el problema.

En el plenum que preparamos, queremos plantear esta cuestión en forma mucho más concreta, en base a los materiales de estudio que prepara especialmente el camarada Ravines²⁶⁴. Con tanta mas razón será muy útil que recibamos las actas de la discusión, hecha por ustedes de este asunto (Copia de vuestra carta sobre las tesis peruanas, la enviamos al compañero secretario del P.C. peruano, c. Ravines.)

Sobre el nombre de América Latina²⁶⁵. Parece que ustedes asignan gran importancia al cambio de este nombre por otro (En el documento sobre los P.C. y sindicatos revolucionarios se empieza por aclarar la cuestión de ese nombre). Creo que ese cambio es provocado por el deseo de subrayar la importancia de autodeterminación – para nuestros países – de las nacionalidades que pueblan la América Latina, y en primer lugar, de los indios y negros.

Mas, me temo, que ese cambio mecánico ignora el otro aspecto de la cuestión. El nombre de América Latina expresa ahora en forma muy pronunciada, su carácter anti-panamericano. Este sentimiento se aprovecha frecuentemente por las agrupaciones que están por Inglaterra, pero no se puede de ninguna manera oscurecer que las amplias masas le dan una significación antiimperialista.

La división de América Latina en tres partes – Norte, Centro y Sud representa una terminología panamericana. Nuestros partidos separan mecánicamente, hasta ahora, la lucha por la autodeterminación de la lucha antiimperialista en general. Sin un esclarecimiento suficiente de nuestra parte de esta cuestión, tal cambio de nombre puede dar como resultado el fortalecimiento de la tendencia de separar la lucha por la autodeterminación de la lucha antiimperialista en general y, especialmente contra el imperialismo yanqui. No me cabe la menor duda que la revolución destruirá no solamente el nombre de América “Latina”, sino también los nombres de América del Sur, del Caribe, etc., que estos nombres desaparecerán debido al profundo odio de las masas contra el panamericanismo como expresión de la opresión que sufren. Creo, en fin, que para buscar un nombre que corresponda de veras a la voluntad de las naciones oprimidas, tendremos bastante tiempo después de la revolución cuando las masas mismas, bajo la dirección del partido comunista, resolverán este problema.

²⁶⁴ Véase la nota 235.

²⁶⁵ En 1932, Sinani propuso renunciar al uso del término América Latina en los documentos de la IC, prefiriéndole los términos geográficos de América del Sur y del Caribe.